

# El mágico mundo de Clara.

Imagínate despertar de la siesta en un día de cuarentena y ya no estar en tu cama o en tu sofá, no estar en tu casa. Esto es lo que le pasó a Clara.

Un día como cualquier otro Clara se tumbó en el sofá de su casa para descansar y en menor de una hora después, ya no se encontraba en su casa. En esos momentos se encontraba en un mundo fantástico con hadas y duendes.

- ¡Hola! Hola, ¿Hay alguien aquí? ¡Aola! - dijo Clara desconcertada
- Hola pequeña - respondió una dulce voz de mujer.
- ¿Quién eres tú!? - dijo la niña muy asustada
- Soy Luan - respondió la mujer
- ¡Sal de tu escondite! ¡Quiero ver tu aspecto! -

Luan obedeció las órdenes de Clara. Luan era de piel clara, orejas puntiagudas, pelo largo, liso, brillante y de color azul. Luan tenía aspecto normal menos por una cosa: tenía alas. El hecho de que en la espalda tuviera alas hizo pensar a Clara que Luan era una hada, y no se equivocaba. Aun así, Clara se llenó de valor para preguntárselo.

- Una preguntita Luan, tú por casualidad no seras . . . . . -
- Sí, soy un hada, pero no soy la única -
- Co-co - cómo que no eres la única -
- Pues que no soy la única, que hay más como yo - explico Luan - Muchas otras especies fantásticas viven aquí. -
- ¿Qué tipo de especies? -
- Pues . . . unicornios, duendes, pegasos, sirenas, brujas, etc. -
- No habrá . . . -
- Sí, hay monstruos -
- Una cosa Luan, ¿tú sabes mi nombre? -
- Claro que sí Clara -

A Clara se le quedó una cara de asombro que a Luan le hizo gracia. Hubo un silencio incómodo, durante un par de segundos, que Luan decidió romper diciendo:

- Agárrate fuerte -
- ¡¡Porqueeeeeeeeeeeeeee!?! - dijo Clara mientras que sus piernas se despegaban del suelo gracias a Luan.

Luan al ser un hada podía volar y gracias a eso pudo llevar a Clara desde una explanada hasta un poblado que estaban a kilómetros de distancia. Clara tardaría más de una hora en un día normal pero en ese momento tardó menos de un minuto. Se encontraban en un pequeño poblado en la costa de una isla.

- Mi lady por favor pase - dijo un chico que parecía un elfo.
- Gracias Maximus - respondió Luan cordialmente - Por favor, prepárame una habitación a la señorita Clara, mientras tanto me iré con ella a la costa.
- Vale Sr. Luan.

Luan llevó a Clara a la playa. La guió hacia una sirena.

- Mi nombre es Ariel - dijo la sirena
- El mío Clara
- Encantada

Hablaron durante media hora aproximadamente.

Ariel era rubia, de ojos azules y su cola de sirena era azul, su camiseta era morada.

Al terminar de hablar se dirigieron al lugar donde Clara iba a residir. La casa estaba dentro de un tronco. Claro no quería quedarse en la casa, quería explorar. Luan aceptó.

Se fueron a otra casa fantástica. (eso era lo que le parecía a Clara).

Al entrar se encontraron con otra chica

- Hola Luan - dijo la nueva chica - ¿Quién es tu amiga?
- Esta es Clara - respondió Luan - Por cierto, hola Eli.
- Hola - dijo ella - sí, soy Clara.
- ¿Quieres una tarta de cristal? - preguntó Eli
- ¿Una tarta de qué? - preguntó Clara
- Las tartas de cristal son la especialidad de Eli, es la mejor pastelera de pueblo - dijo Luan
- Ah, vale ponte una de esa - respondió Clara

Aquel sitio resultó ser un bar. En el bar vieron a Maximus el valiente, el chico que había preparado la casa de Clara, que resultó ser un valiente caballero.

Clara se tomó la tarta e instantes después se desmayó

Unos minutos después despertó de nuevo en el sofá de su casa. Todo había sido obra de la imaginación de la niña. Clara acababa de terminar un libro de fantasía y gracias a ese libro se transportó a un mágico mundo.

LA IMAGINACION SUMADA A LOS LIBROS TE PUEDE LLEVAR A LUGARES MÁGICOS

FIN